



COMUNICADO DE PRENSA

EMBARGO: No publicar o transmitir antes de las 9:00 p.m. PDT del miércoles, 3 de agosto, 2011.

Quienes No Tienen Seguro Ahora Pueden Obtener Medi-Cal en el 2014

LOS PERFILES REVELAN UNA POBLACIÓN RELATIVAMENTE JOVEN, NO MENOS SALUDABLE QUE LOS INSCRITOS ACTUALMENTE

SAN FRANCISCO, 3 de agosto, 2011—Los californianos sin seguro de salud que podrían obtener Medi-Cal bajo la ley federal de reforma del cuidado de salud representan una población relativamente joven que no está más enferma—y puede estar algo más saludable—que los actuales usuarios de Medi-Cal, de acuerdo a un reporte presentado hoy por el Public Policy Institute of California (PPIC).

El reporte subraya tanto las oportunidades como los retos de la histórica expansión del programa estatal primario de salud pública para cumplir con la ley federal. La demografía y los perfiles de salud de los pobres y sin seguro con probabilidades de cumplir los requisitos para obtener Medi-Cal sugieren que no sería más costoso asegurar a aquellos que están actualmente en el programa—con tal de que aquellos que están saludables se inscriban para balancear los costos y las demandas de quienes están enfermos.

En California, entre 1.7 millones y 3 millones de ciudadanos norteamericanos y residentes legales cumplirán los requisitos para acceder a Medi-Cal en el 2014. Los adultos sin hijos dependientes podrán inscribirse en el programa, que actualmente cubre principalmente a familias y a discapacitados. El límite de ingreso para cumplir los requisitos aumentará de cerca del 100 por ciento del nivel federal de pobreza al 138 por ciento, o aproximadamente \$31,000 al año para una familia de cuatro.

El reporte de PPIC presenta un perfil de la nueva población potencial de Medi-Cal, basándose en un análisis de datos sobre población e información obtenida de grupos de discusión que incluyeron a adultos pobres sin seguro, y a padres de familia de bajos ingresos que están familiarizados con programas de seguro de salud para sus hijos.

Entre las conclusiones más importantes están: Cerca de seis entre diez adultos pobres sin seguro de salud que podrían cumplir los requisitos son menores de 40 años, y cerca de tres entre 10 son menores de 25 años. Desde la perspectiva de costo, estas son buenas noticias porque el gasto en cuidado de la salud per cápita por parte de los adultos entre 19 y 44 años es la mitad del gasto por parte de los adultos entre 55 y 64 años. Además, muchos de los costos del grupo más joven se atribuyen a cuidado de maternidad y parto, que Medi-Cal ya cubre para mujeres pobres.

Existen algunas diferencias entre los pobres sin seguro de salud que podrán cumplir con los requisitos para obtener el programa y los usuarios actuales de Medi-Cal. Los pobres sin seguro de salud son más propensos a ser hombres y vivir en un hogar sin hijos dependientes—lo que no es sorprendente en vista de las reglas actuales de requisitos para Medi-Cal. También son más propensos a tener un título universitario.

Aunque quienes no tienen seguro de salud tienen menos probabilidades que los usuarios actuales de Medi-Cal de reportar problemas de movilidad o dificultad en cuidar de sí mismos, muchos aún sufren de condiciones serias de salud. Cerca de uno de cada cinco reportó tener una salud promedio o mala, y cerca

de uno de cada cuatro reportó al menos una condición crónica. Los índices de obesidad y de fumadores son altos. Estos hallazgos sugieren que para este segmento de la población, las necesidades y el uso del cuidado de salud podría ser ciertamente mayor que el del grupo más grande de posibles inscritos.

Para extender los costos y riesgos, se necesita una amplia participación de quienes recién cumplen los requisitos—muchos de los cuales podrían no estar sujetos a las sanciones de la ley federal contra quienes no obtengan cobertura. Esto será un reto clave, dice el reporte de PPIC.

“El garantizar la participación entre los jóvenes y saludables requerirá esfuerzos enfocados a niveles locales y estatales para crear mayor conciencia”, dice Helen Lee, PPIC investigadora adjunta de políticas públicas, quien es coautora del reporte junto con Shannon McConville, investigadora asociada de políticas públicas de PPIC. “Es importante también que los procesos de requisitos e inscripción no sean muy complicados”.

Las entrevistas al grupo de discusión indicaron los retos futuros. Algunos de quienes no tienen seguro de salud sintieron que no necesitaban ni cobertura ni acceso frecuente al sistema de cuidado de salud. Los padres de familia con experiencia en el uso de Medi-Cal mencionaron problemas bien conocidos por los investigadores y practicantes: muy pocos proveedores de cuidado de salud, largas esperas para citas, y la percepción de una calidad más baja en el servicio. Pero otros participantes anotaron que la cobertura de salud es valiosa porque ofrece tranquilidad.

El estudio concluye que estos puntos de vista son importantes de tomar en cuenta si una nueva “cultura de cobertura” ha de surgir—una en la que el seguro de cuidado de la salud se espere, se mantenga y finalmente se valore porque el resultado es un acceso a cuidado de calidad consistente y oportuna.

El reporte de PPIC *Expanding Medi-Cal: Profiles of Potential New Users* fue realizado con fondos del California Program on Access to Care.

SOBRE PPIC

PPIC se dedica a la información y al mejoramiento de las políticas públicas en California mediante investigaciones independientes, objetivas y no partidarias sobre temas económicos, sociales y políticos. El Instituto se creó en 1994 con una donación de William R. Hewlett. Como fundación operativa privada, PPIC no asume ni apoya posiciones sobre ninguna propuesta electoral ni sobre ninguna legislación local, estatal o federal, y no respalda, apoya ni se opone a ningún partido político o candidato para puestos públicos.

###